



Sábado 30 enero¹

¡Déjenlos venir!

¿Quién es tu adulto preferido? ¿Tu abuela o tu abuelo? ¿Tu maestra de la Escuela Sabática? Cuando Jesús estaba en la tierra, él era el adulto preferido de muchos niños. Veamos por qué.

Un día, la mamá de un niño se enteró de que Jesús estaba en su pueblo.* Ella no sabía dónde estaba exactamente, así que le preguntó a su vecina:

-Me enteré de que Jesús está en el pueblo. ¿Sabes adónde está? Quiero que él ore por mi hijito.

-¿Jesús está aquí? -preguntó la vecina-. Voy a ir contigo a buscarlo.

La vecina también era mamá, así que levantó en brazos a su hijita. Las dos mamás caminaron rápidamente hacia el pueblo.

Otra mamá las vio.

-¿Adónde van tan rápido? -les preguntó.

-Vamos a buscar a Jesús -dijo la primera mamá-. ¡Ven con nosotras!

-Sí -dijo la mamá.

Entonces llamó a sus dos hijos:

-Vengan, niños. ¡Vamos a ver a Jesús!



REFERENCIAS

Referencias: Lucas 18:15-17; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 472-476.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Dejen que los niños vengan a mí” (Lucas 18:16, DHH).



MENSAJE

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!



Mientras las mamás y sus hijos se apresuraban para ir al pueblo, vieron a más mamás con sus hijos.

–Ellas deben saber dónde está Jesús –dijo la primera mamá a sus amigas–. Sigámoslas.

Y así lo hicieron.

Finalmente, vieron a Jesús sentado bajo un árbol. Estaba hablando con algunos adultos. Los ayudantes de Jesús estaban parados por allí cerca y fruncieron el ceño cuando vieron a todas las mamás con sus hijos.

Una de las mamás caminó hasta los hombres de ceños fruncidos y les dijo:

–Discúlpenme. Nos gustaría que Jesús orara por nuestros hijos.

Uno de los hombres frunció más todavía el ceño.

–Jesús está ocupado –respondió–. Vengan más tarde.

Las mamás y los niños se pusieron tristes. Comenzaron a volver a sus casas. Pero, entonces, Jesús se puso de pie y le habló al hombre de ceño fruncido.

–Dejen que los niños vengan a mí. No los dejen. Ellos pertenecen a mi Reino. Son parte de mi familia.

Entonces, Jesús abrió los brazos, y una niñita corrió hacia él. Él la alzó y la abrazó. Pronto, todos los niños corrieron hacia él.

¿Qué piensas que hizo Jesús después? Dejó que los niños se subieran a su falda; dejó que le tocaran las manos y la cara; dejó que le tiraran suavemente de la barba, y dejó que le dieran besos y abrazos.

Jesús sonrió a los niños y se rió de sus gracias. Los abrazó y los besó. Jugó a las escondidas con los pequeñitos. Sostuvo a cada niño en sus brazos y oró por él o por ella.

Las mamás y los niños estaban muy felices de que Jesús amara a todos los niños y les diera la bienvenida en su familia. ¡Jesús nos ama! ¡Él también nos quiere en su familia!

* Ver *El Deseado de todas las gentes*, p. 472.



Hacer y decir

Sábado



Lean juntos la historia de la lección todos los días de la semana y usen los siguientes ademanes a fin de repasar el versículo para memorizar:

- Dejen que los niños vengan a mí
Lucas 18:16
- (Colocar la mano hacia abajo, como para mostrar la altura de un niño)
(Hacer con la mano el ademán de llamar)
(Señalarse a uno mismo)
(Manos juntas, abrirlas como se abre un libro)

Domingo



Lean juntos Lucas 18:15 al 17. Pregunta: "¿Te habría gustado ver a Jesús a ti también? ¿Cómo piensas que te sentirías si pudieras sentarte en la falda de Jesús? ¿Qué te parece que te diría él?" Sostén al niño en tu falda, mientras oran juntos.



Lunes



Coloca una silla vacía cerca de donde hacen el culto. Di a tu hijo que haga de cuenta que Jesús está sentado en ella. Pregunta: "¿Qué te gustaría decirle a Jesús?" Recuérdale que la oración es una de las formas en las que hablamos con Jesús. Oren juntos y agradezcan a Jesús por escuchar nuestras oraciones.



Martes



Que tu hijo regale la etiqueta que hizo en la Escuela Sabática. Si no la hizo, corten un pedazo de papel con la forma de una etiqueta y escribe en él: "Formo parte de la familia de Jesús". Di a tu hijo que se la regale a otro niño y que le diga que Jesús lo ama. Ayuda a tu hijo a nombrar y contar a todos los niños que conoce. Pregúntale: ¿Ama Jesús a todos esos niños también?

Miércoles



Dramaticen la preparación para encontrarse con Jesús, usando un muñeco. Ayuda a tu hijo a lavarle la cara y las manos al muñeco, a peinarlo y a vestirlo con ropa limpia.

Jueves



Sienta al niño en tu falda mientras cantan juntos "Sí, Cristo me ama" u otro canto que hable del amor de Jesús por los niños. Dile al niño que cierre los ojos y se imagine estar sentado en la falda de Jesús.



Viernes



Representen la escena en la que los niños tratan de ver a Jesús y los discípulos los alejan. Ayuda a tu hijo a contar el número de personas que hay en vuestra familia. Pregúntale: "¿Cómo te muestran ellos que te aman? ¿Cómo les muestras tú que los amas?" Agradezcan a Jesús por la familia que tienen.